

LA PROVINCIA

DIARIO INDEPENDIENTE

Teruel 2 de Septiembre de 1924

SUPLEMENTO AL NÚMERO 981

A nuestros lectores

A ellos, y a la opinión en general, nos dirigimos para decirles lo siguiente:

Teníamos reiteradamente anunciada la inmediata transformación de nuestro diario.

Hace dos días señalamos para primeros del presente mes la fecha de aparición de LA PROVINCIA reformada: en cuanto a su tamaño, a su plantilla de redactores y colaboradores, a su texto, a su «formato.»

Persistía solamente en su esencial e inalterable identidad aquello que es como el polo magnético de todos nuestros pascs, de todas nuestras empresas, de todas nuestras, tal vez quirúrgicas, concepciones: el IDEAL TUROLENSE, resumen de nuestros más hondos cariños, rodela y escudo de tantas contrariedades, causa y explicación de muchos sacrificios, faro y enseña... a cuya luz y cuya sombra esperábamos triunfar al fin.

Ya teníamos montada totalmente la soberbia *Marinoni Moderna*, que hubimos de adquirir para iniciar la nueva época de LA PROVINCIA.

Ya podíamos, desde ayer, presentar a nuestros amigos la primera lista de colaboradores de nuestro periódico:

Azorín, Zozaya, Eugenio d' Ors, Zulueta, Marcelino Domingo, Wenceslao Fernández F.órez, Cristóbal de Castro, Araquistain, Zulueta. Y otros escritores, verdaderas autoridades del periodismo y la literatura.

Todo estaba dispuesto, pues la primera remesa de material, suficiente para la edición del nuevo diario, había llegado ya.

¡No habíamos contado con un elemento que por ahora queda fuera

Situación de Marruecos

«Hoy más que nunca necesita el Directorio de su suprema autoridad.»

Un telegrama depositado ayer en Madrid a las 7.50 de la tarde por nuestra Agencia Mencheta, nos trae la noticia de una tan inquietante situación en nuestra zona occidental de Marruecos, que, a pesar del carácter de este suplemento, no hemos querido dejar de comunicarla a nuestros lectores.

El telegrama trae el refrendo oficial, y dice así:

«En la zona occidental, sábase oficialmente que se ha acentuado la intensidad de los ataques y la audacia del enemigo.

Ayer reanudóse un duro combate.

Hoy de nuevo ha habido necesidad de reiterar el esfuerzo de nuestras tropas, contribuyendo los soldados del Raisuni.

Al lugar de la pelea ha sido preciso enviar ocho batallones que estaban preparados.

La actual situación exige el mayor esfuerzo y serenidad por parte de todos.

El Directorio militar, que está al frente de los destinos de España, créese obligado ahora más que nunca a ejercer su máxima autoridad aquí y allí.

del círculo de nuestro buen deseo y de nuestro esfuerzo!

Ese imprevisto factor nos obliga a una suspensión de LA PROVINCIA. Porque nuestra palabra empeñada con los lectores, de ser cumplida, habrá de serlo totalmente.

En tal caso, nuestro diario será lo que debe ser: una publicación capaz de competir con las mejores de provincias. Hemos puesto muchas cosas en ese empeño.

El tipo viejo de LA PROVINCIA desaparece para siempre. Hoy no nos puede servir para salvar este contratiempo, porque el papel de su tamaño está agotado, según habíamos previsto. En lo futuro no reaparecerá por madurado y ya público propósito. Ha de ser, en tal caso, la mejora prometida.

Esta interrupción, por consiguiente, en la diaria comunicación con nuestros lectores, sólo tiene para nosotros una finalidad: intensificarla y mejorarla por todos los medios a nuestro alcance, sin que por ello se van de cogal a nuestro cuello los propios anhelos y sacrificios.

Se trata sólo de un punto de cordial inteligencia.

Y si en la demanda no perecemos, la transformación anunciada sería más intensa de lo que en un principio concebimos.

Estamos seguros de que nuestros lectores seguirían favoreciéndonos como hasta aquí, así como también justificarán nuestra actitud en gracia al fin que perseguimos en su servicio y obsequio.

Imp. de LA PROVINCIA.— Teruel

